



▲ La investigación afirma que Maduro y sus gobiernos aliados se han enriquecido al desviar los millones del petróleo y el oro venezolanos.

INFORME ■

MADURO'S LAST STAND
Venezuela's Survival Through the Bolivarian Joint Criminal Enterprise

Douglas Farah and
Caitlyn Yates
IBI Consultants, LLC and
National Defense University (NDU)
May 2019

La fuga de los petrodólares

Una investigación de la National Defense University revela los mecanismos usados por el gobierno venezolano para desviar miles de millones. En ellos participarían grupos criminales colombianos y otros gobiernos continentales.

EL GOBIERNO VENEZOLANO estructuró en los últimos 30 años una sofisticada empresa criminal para succionar los multimillonarios recursos del petróleo y el oro y dirigirlos hacia las arcas de sus aliados en todo el mundo. Se trata de una cadena en la que intervienen altos poderes políticos del hemisferio, empresas de papel y hasta grupos criminales. Y uno de sus eslabones, según un estudio de seguridad nacional elaborado en Estados Unidos y conocido por SEMANA, pasa por manos colombianas.

Los consultores Douglas Farah y Caitlyn Yates trabajan con la National Defense University (NDU), un instituto de educación superior asociado al Departamento de Defensa de Estados Unidos. Ellos investigaron durante varios años los mecanismos usados por los gobiernos de Hugo Chávez y Nicolás Maduro para desviar alrededor de 28.000 millones de dólares en la última década.

En el blanqueamiento de oro ilegal, uno de los métodos de enriquecimiento de los aliados de Maduro, los investigado-

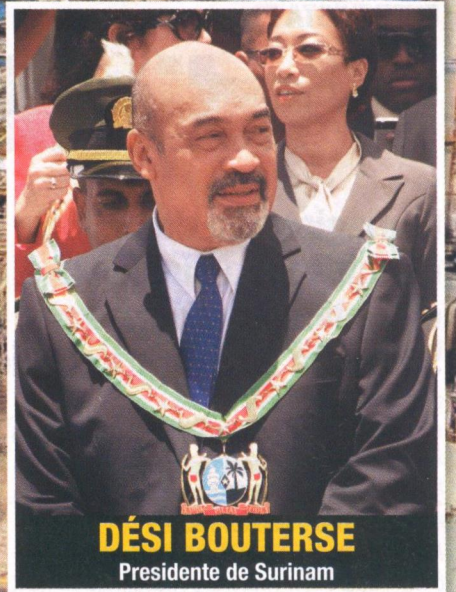
res detectaron la presencia colombiana. Este, todo un artificio criminal, funciona desde las cercanías de Paramaribo, la capital de Surinam, el país más pequeño y tal vez el más aislado de Sudamérica. Allí tiene su domicilio Kaloti Suriname Mint House (KSMH), una sospechosa refinería con capacidad de procesar 60 toneladas de oro en una nación que apenas produce 28 al año. Según entrevistas y visitas de los investigadores, KSMH tiene vínculos cercanos para enviar oro a compañías en Emiratos Árabes. Pero realmente no opera y su edificio no evidencia ninguna actividad comercial.

La investigación estableció que KSMH certifica exportaciones de oro inexistentes que sirven para lavar multimillonarios recursos ilícitos que vendrían de Venezuela. Lo hace bajo el amparo de Dési Bouterse, el presidente de Surinam, que llegó al poder en 2010 con el apoyo de Hugo Chávez, y quien tiene acusaciones de asesinato y una condena de la justicia holandesa a 11 años de cárcel por narcotráfico.

Bouterse, de hecho, sale al ruedo en el video de siete minutos que tiene

en líos a Jesús Santrich, donde aparece junto a Marlon Marín, un agente y un colaborador de la DEA, mientras negocia, según la Fiscalía, un cargamento de cocaína. En la conversación se refieren tres veces a él, por su cargo, sin decir su nombre, indicando una supuesta visita que le haría Marín en Surinam. “Ustedes mismos (inaudible) hablan con él allá, para que tengamos la certeza, pero si el emisario no tiene ninguna certeza, no procedan”, responde Santrich cuando el agente de la DEA le pregunta por el supuesto encuentro con el presidente.

Solo en 2018 Venezuela le vendió 73 toneladas de oro a Emiratos Árabes y Turquía. Y pese a esas grandes transacciones, las reservas del Banco Central crecieron en 11 toneladas. Eso hace suponer a los investigadores que obtuvieron buena parte de lo vendido de la explotación ilegal que el ELN y las disidencias de las Farc hacen en la frontera y en territorio venezolano. Una investigación reciente de Insight Crime, un centro de análisis del crimen en Latinoamérica, reveló que los elenos



DÉSI BOUTERSE
Presidente de Surinam

operan en 12 de los 23 estados venezolanos y controlan minas en Bolívar, Amazonas y Anzoátegui.

Pero sobre todo, moverían el dinero venezolano por medio de ventas falsas de petróleo. Para esto, señala el informe, la estatal petrolera PDVSA tiene especialmente a dos subsidiarias: **ALBA Petróleos** en El Salvador y **Albanisa** en Nicaragua. Ambas compañías, sumadas, registraron ingresos entre los 5 mil y 7 mil millones de dólares en la última década, montos que no se ajustan a la realidad de sus negocios. La plata, dice el informe, fuera del control de los congresos de los países, terminó en docenas de compañías fachada de sectores como alimentos, financiero, energía alternativa, entre otros.

Esas compañías a las que les llegó el dinero, dice el informe, tenían juntas directivas con miembros compartidos y pocas veces cumplieron los requisitos de sus informes financieros. Algunos de estos proyectos ni siquiera produjeron bienes o servicios. Además, en sus direcciones aparecen personas cercanas al gobierno venezolano y a funcionarios de PDVSA. De estas compañías, el dinero sale hacia paraísos fiscales como las Islas Vírgenes Británicas y las Islas Caimán.

Estos capitales gigantes no solo se mueven tras la cortina del petróleo venezolano, sino también de grandes

obras de infraestructura. En esencia, dice la investigación, el gobierno venezolano ha transferido recursos para proyectos que nunca se concretan y que tampoco son auditados ni investigados, pues los órganos de control están bajo el dominio del gobierno.

En 2007, por ejemplo, Chávez y Daniel Ortega, presidente de Nicaragua, firmaron un convenio para hacer la refinería más grande del país centroamericano. Desde entonces, han destinado alrededor de 500 millones de dólares al proyecto. Al visitar el lugar de la obra, los investigadores apenas encontraron un campo vacío con algunos tanques de

LOS INVESTIGADORES CREEN QUE EL ELN Y DISIDENCIAS DE LAS FARC EXPLOTARON BUENA PARTE DEL ORO VENDIDO POR VENEZUELA EN 2018

almacenamiento y una cerca de madera. Sin embargo, decenas de supuestos contratistas vinculados a personas cercanas a ambos gobiernos han recibido pagos por trabajos y materiales inexistentes, dice el informe.

Los mecanismos no se agotan allí. Incluyen también compras de bienes lujosos, especialmente en Estados Unidos. Raúl Gorrín, un empresario dueño de Globovision y acusado en agosto pasado de lavado de activos, protagonizaría un ejemplo de esta forma de operar, según el informe. Calcula que habría blanqueado alrededor de 159 millones

de dólares que salieron de Venezuela, llegaron a Suiza y luego a Estados Unidos. Entre sus compras registraron tres jets, un yate, varios caballos de concurso y relojes de lujo. La justicia norteamericana le incautó cuantiosos bienes, entre ellos siete condominios en Nueva York avaluados en 40 millones de dólares.

Finalmente, la investigación describe un último mecanismo para la fuga de la fortuna venezolana. Se trata de transferencias multimillonarias realizadas hacia bancos extranjeros controlados por los aliados del propio gobierno. El ejemplo más claro, dice el informe, es el de Bancorp, una entidad financiera creada

en Nicaragua bajo el amparo de Ortega. Esta ha recibido depósitos de miles de millones de Albanisa, la subsidiaria de PDVSA, y otros movimientos de altos mon-

tos, los cuales no corresponden con su actividad, que registra poco trabajo en cuanto a préstamos, hipotecas o el servicio de cuentas corrientes. Han rastreado, además, las transferencias a cuentas desde allí a Hong Kong, Corea del Sur y Panamá, donde el dinero sale luego a cualquier lugar del mundo.

Por medio de todos esos complejos dispositivos, establece el informe, se fugan los recursos de los venezolanos que quedan en poder de la élite cercana al gobierno y sus aliados. Mientras tanto, la mayoría de la población enfrenta las carencias más básicas en su día a día. ■